

# REVISTA MEDICA HONDUREÑA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN MEDICA HONDUREÑA

Director:

**Dr. Salvador Paredes P.**

Redactores:

**Dr. Camilo Figueroa**

**Dr. Manuel Larios Córdova**      **Dr. Manuel Cáceres Vijil**

Secretario di' Redacción:

**Dr. Tito López Pineda**

Administrador:

**Dr. Manuel Castillo Barahona**

Año I

Tegucigalpa, Honduras, C. A., Marzo de 1931

Núm. 11

PAGINA DE LA DIRECCIÓN

## CONGRESO MEDICO NACIONAL

Hace un año que propusimos a la consideración de la Asociación Médica Hondureña la idea de celebrar un Congreso Médico Nacional en esta capital, con fines que a nadie se escapan. Dijimos, entre otras razones de peso, la necesidad de conocernos, de establecer vínculos más estrechos aunque los creados por la Sociedad, que sí bien fuertes, no tienen la consistencia deseada.

Trataríamos asuntos del orden sanitario: campañas contra el paludismo, el cáncer, el parasitismo intestinal, la tuberculosis, la sífilis, la gripe, la disentería enfermedades dominantes en el país, sin excluir la fiebre tifoidea o paratifoidea, antes ignoradas y hoy suficientemente conocidas en toda la República.

La cirugía tendrá reservado un sitio de preferencia; ya no es un ideal, ni un sueño; su realidad, tangible en la práctica diaria y en la enseñanza demostrarán los progresos inmensos alcanzados en esta rama preciosa de la medicina. Ella ha invadido de tal manera los vastos campos de la patología, con una seguridad y éxitos tales, que nuestros

consocios de los departamentos y muchos de la capital tendrán el placer de ver y creer que Honduras no está como **algunos** podrían pensar en el limbo de ese arte y ciencia bellísima; porque si bien la **cirugía** fue arte cuando el cirujano se reducía a operar bajo las instrucciones del médico autor del diagnóstico, como alcanzamos a verlo en los años que fuimos estudiantes, hoy domina sobre el arte de practicar la intervención, la ciencia de formular el diagnóstico.

Alguien dijo: mejores diagnósticos hace quien más ha operado; a la inversa dice otro: mejor opera quien hace mejor diagnóstico, He ahí uno supeditando la ciencia al arte y el otro el arte a la ciencia. Estamos enrolados en la segunda manera de pensar por razones que obvian.

El Congreso Médico Nacional vendría a mostrarnos las capacidades del **país; a crear** estímulo para aquellos que talvez esclavos de una **injustificada** modestia laboran allá en los remotos pueblos, con tesón, con fé en la profesión y la noble insignia de servir con generosa amplitud a las víctimas de inclemencias de la naturaleza.

Quieran los médicos de Honduras sacudir un poco la indiferencia por el gremio y por la profesión y venir a darnos con el abrazo caluroso del colega y consocio, las luces adquiridas en sus estudios, viajes y meditaciones.

Nadie a vaya pensar, por las luchas suscitadas a veces en la prensa entre médicos amigos, que eso significa un distanciamiento o ruptura de amistad. De ninguna manera, es simplemente la manifestación pública de un punto de vista de tal o cual asunto. Después de una discusión más o menos acalorada, en que a veces se escapan palabras, al parecer ofensivas, pero cuya intención no es la de ofender, la opinión se inclina de un lado u otro hasta resolverse en forma honorable y volver los contrincantes a una armonía hija del buen juicio y la sensatez.

Habíamos callado durante mucho tiempo en lo referente al Congreso Médico porque el año pasado fue el de los Congresos de toda índole, y no quisimos pasar por imitadores ni por siervos de la moda. Pero ahora que la fiebre congresil ha desaparecido, invitamos de nuevo a nuestros consocios a reflexionar sabré la importancia que tendrá para nosotros su realización y esperamos que no estará lejano el día de su inauguración.

Tegucigalpa, marzo de 1931.